

**LAS VIDAS DE LA RAZÓN.  
EN TORNO AL LIBRO *CARLA CORDUA  
Y LA FILOSOFÍA CONTEMPORÁNEA***

**THE LIVES OF REASON.  
ABOUT *CARLA CORDUA Y LA FILOSOFÍA  
CONTEMPORÁNEA***

RAÚL DE PABLOS ESCALANTE

**Resumen**

*El libro Carla Cordua y la filosofía contemporánea de Carlos Rojas Osorio es una travesía por las obras de la filósofa. Su pensamiento defiende ciertas conquistas del espíritu: la variedad de la razón en Kant, el sentido histórico de la razón en Hegel, el mundo de la vida de Husserl, la libertad en Sartre (y Kant), la facticidad e historicidad de la existencia humana en Heidegger, la centralidad del lenguaje en Wittgenstein y las distinciones respecto de la verdad de Sloterdijk. El trabajo de Cordua es una defensa de la diversidad de la razón, tal y como se muestra en la racionalidad intrínseca a la estética, a la ética y a la historia. El estudio de esta variedad va unido a la pregunta por la posible unidad de la razón, a las demarcaciones entre verdad y sentido y a las consideraciones sobre la filosofía como tarea. El libro de Rojas Osorio será estudiado en relación tanto con sus obras previas como con sus propios aportes a la filosofía.*

**Palabras clave:** C. Rojas Osorio, C. Cordua, filosofía, historia, ética, estética, razón, verdad, sentido.

### Abstract

*Carlos Rojas Osorio's Carla Cordua y la filosofía contemporánea is a comprehensive overview of the philosopher's works. Her thought is a defense of important conquests of the mind: the variety of reason in Kant, the historical dimension of reason in Hegel, Husserl's life-world (Lebenswelt), freedom in Sartre (and Kant), human existence's facticity and historicity in Heidegger, the centrality of language in Wittgenstein and Sloterdijk's distinctions regarding truth. Cordua's work is a statement concerning the variety of reason, as can be shown in the rationality intrinsic to aesthetics, ethics and history. The study of this variety is accompanied by the question of the possible unity of reason, the demarcations between truth and meaning and the considerations of philosophy as a task. Rojas Osorio's book will be study in relation to his previous works and his own contributions to philosophy.*

**Keywords:** C. Rojas Osorio, C. Cordua, philosophy, history, ethics, aesthetics, reason, truth, meaning.

\* \* \*

### Sumario

1. Carla Cordua: variedad en la razón, variedad de la razón –
2. Apuntes sobre la obra de Rojas Osorio – 3. Carla Cordua y Carlos Rojas: sentidos de la verdad – 4. Consideraciones finales

*...lo que la filosofía exige del aprendiz de filósofo es no solo una conversión intelectual, (...), sino una decisión resuelta por el pensamiento y la verdad como posibilidad de existencia.<sup>1</sup>*

Carla Cordua

---

<sup>1</sup> (1983). «El pensamiento filosófico según Heidegger». *Plural*, vol. 1, n. 3, pp. 59-67.

*Tradición es herencia de lo mejor que nos lega una cultura,  
por tanto, es tradición creadora; tradición haciéndose.<sup>2</sup>*

Carlos Rojas Osorio

### **1. *Carla Cordua: variedad en la razón, variedad de la razón***

En una de las obras del pensamiento más importantes del siglo XX, el *Tractatus logico-philosophicus* (1921), Wittgenstein se dio a la tarea de marcar los límites de lo decible, es decir, los límites del lenguaje en su pretensión de designar el mundo, entendido como totalidad de los hechos; a lo que se refirió como «lo que es el caso».<sup>3</sup> En esta obra Wittgenstein escribió entre paréntesis la siguiente expresión: «Ética y estética son una y la misma cosa»<sup>4</sup>; la cual no es un intento de reducir un campo central del pensar filosófico a otro, tampoco de forjar una síntesis entre la ética y la estética. Resulta que hay una diversidad de experiencias humanas que no son el caso –como la ética y la estética–, no, al menos, como punto de partida.

La pregunta por el límite en la filosofía tiene un claro precursor y un método específico, esto es, Kant y la filosofía trascendental. Uno de los modos en los que este autor lidió con el estudio de los límites del conocimiento humano fue mediante la distinción entre entendimiento y razón. Mediante el primero conozco los objetos de la experiencia, mediante el segundo puedo pensar el objeto no ya como objeto de la experiencia sino como cosa en sí misma.<sup>5</sup> Si bien pensar no es conocer, Kant mantiene que es posible pensar lo que quiera, siempre que no me contradiga (posibilidad lógica).<sup>6</sup> De la posibilidad lógica es posible pasar

---

<sup>2</sup> (2006). *La filosofía: sus transformaciones en el tiempo*. San Juan/Santo Domingo: Isla Negra Editores, p. 344.

<sup>3</sup> Wittgenstein, L. (2001). *Tractatus logico-philosophicus* (trad. J. Muñoz e I. Reguera). Madrid: Alianza; 1 y 1.1.

<sup>4</sup> «(Ethik and Aesthetik sind Eins.)». *Ibid.*, 6.421.

<sup>5</sup> Kant, I. (1999). *Crítica de la razón pura* (trad. P. Ribas). Madrid: Alfaguara; BXXVI.

<sup>6</sup> *Ibid.*, BXXVI-BXXVII, nota k.

a una posibilidad real que aporte validez objetiva a lo pensado. El filósofo afirma que no necesariamente hay que buscar esta posibilidad real en el conocimiento teórico, sino que puede hallarse en el práctico.<sup>7</sup> La posibilidad de convertir en realidad –de ‘traer algo nuevo al mundo’– está ligada a la razón práctica. El filósofo distingue entre el conocimiento teórico de la razón, que se ocupa de determinar un objeto y su concepto y el conocimiento práctico que se ocupa de convertir en realidad su objeto.<sup>8</sup> Esta última vía resonará a lo largo de todo el pensamiento contemporáneo y seguiremos escuchando sus ecos en autores como Sartre<sup>9</sup> o Arendt.<sup>10</sup> La libertad desde este marco interpretativo no es un objeto cognoscible por el entendimiento, no es un hecho teórico... aún así es razón.

El trabajo filosófico de la profesora Carla Cordua se inserta en aquello que rebasa lo que simplemente es el caso, lo dado, el hecho positivo pero, esto es central, comprendiendo la racionalidad de esos otros ámbitos. Si hay dos esferas humanas de las que Cordua se ha ocupado, estas son la ética y la estética; instancias dadoras de sentido, partícipes de racionalidad sin ser verdades científicas. Su pensamiento, tal y como se colige de las exposiciones que lleva a cabo de los filósofos, identifica y defiende ciertas conquistas del espíritu: la variedad de la razón en Kant,

---

<sup>7</sup> *Ídem.*

<sup>8</sup> *Ibid.*; BIX-BX. En palabras de J. M. Palacios: «En su uso teórico, el pensamiento no endereza sus juicios a nada diferente del mero conocer: piensa sin otro fin que llegar a saber cómo es su objeto. Pero, en su uso práctico, el pensamiento, trascendiendo el propósito del mero conocer, pretende realmente dirigir el querer: piensa para la acción» en Palacios, J. M. (2003). *El pensamiento en la acción. Estudios sobre Kant*. Madrid: Caparrós, p. 9.

<sup>9</sup> Escribe Rojas exponiendo la discusión de Cordua sobre los cuadernos de Sartre, *Cahiers pour une morale*: «El proyecto humano en cuanto surge de un agente libre es cambiar el mundo...». En Rojas Osorio, C. (2015). *Carla Cordua y la filosofía contemporánea*. San Juan/Santo Domingo: Isla Negra Editores, p. 84. De ahora en adelante, las referencias a este libro se indicarán entre paréntesis en el cuerpo del texto.

<sup>10</sup> Escribe Arendt: «... the new beginning inherent in birth can make itself felt in the world only because the newcomer possesses the capacity of beginning something anew, that is, of acting. In this sense of initiative, an element of action, and therefore of natality, is inherent in all human activities.» (Arendt, H. (1998). *The Human Condition*. The University of Chicago Press, p. 9).

el sentido histórico de la razón en Hegel, el mundo de la vida de Husserl, la libertad en Sartre (y Kant), la facticidad e historicidad de la existencia humana en Heidegger y la centralidad del lenguaje en Wittgenstein.

El libro *Carla Cordua y la filosofía contemporánea* de Carlos Rojas Osorio es una travesía por las obras de la filósofa, gracias a la cual el lector puede conocer los temas que han centrado sus investigaciones. Además, se encontrará ante un recorrido —no el único posible— de lo que fue, ha sido y está siendo la filosofía contemporánea. En el prefacio de su primera obra, *Mundo, hombre, historia. De la filosofía moderna a la contemporánea* (1969; comentada por Rojas en el cap.1), Cordua sitúa la modernidad filosófica comenzando con Descartes y finalizando con Hegel. Su obra parte de una serie de distinciones entre la filosofía moderna y la contemporánea, por ejemplo, la centralidad de la noción de mundo frente a la excesiva polarización entre sujeto-objeto y la defensa de la temporalidad como parte constitutiva del ser humano. Las siguientes aseveraciones de Rojas Osorio en su exposición de Cordua dan muestra de esto: «La filosofía contemporánea busca entender el ser humano históricamente, rechazando así el determinismo y el racionalismo.» (p. 82) y «El tema del mundo es un obstáculo en la filosofía moderna, no es un problema que se haya tematizado» (p. 19).

Dentro del recorrido histórico-filosófico de Cordua, Hegel es el antecedente moderno más claro, el que más cerca se siente en la exposición de los contemporáneos. Cordua le ha dedicado tres importantes obras al filósofo: *Idea y figura. El concepto hegeliano del arte* (1979), *El mundo ético. Ensayos sobre la esfera del hombre en la filosofía de Hegel* (1989) y *Explicación sucinta de la filosofía del derecho de Hegel* (1992) (Rojas Osorio, caps. 2-5). Siendo injustos con el contenido amplísimo de estos tres libros, es posible verlos como una importante base de toda la reflexión de la pensadora, que responde a la racionalidad de ámbitos no científicos, sin descartar la racionalidad científica. Rojas Osorio comentando el libro de 1979 dedicado a *Las lecciones de estética*, recoge estas palabras de la autora: «... la filosofía del arte es un momento esencial de la razón filosófica que supera tanto a la conciencia inmediata, presa de la finitud de las cosas, como a la

inteligencia abstracta, incapaz de pensar unitariamente sus muchas verdades dispersas» (283)» (p. 54). Los otros dos libros citados se centran en aspectos éticos del corpus hegeliano, siendo el segundo de estos volúmenes un comentario de *Los principios fundamentales de la filosofía del derecho*. La siguiente frase recoge el ánimo que alienta estas dos obras: «La verdad práctica no es menos racional que la teórica» (p. 65; p. 58).

Después de los tres capítulos que Rojas le dedica a las obras de Cordua sobre Hegel, el lector se topa con la exposición de *Gerencia del tiempo. Ensayos sobre Sartre* (1995). La transición es meramente cronológica pero hay un punto de resonancia temática muy importante, esto es, la importancia de la libertad humana en Sartre. Este punto neurálgico del pensar sartreano será defendido por la filósofa, si bien matizado por la consideración de la dimensión social e histórica de esta. Parece como si la lección hegeliana a través del estudio de la *eticidad*, impide olvidar que la voluntad siempre está contextualizada, como si la libertad sartreana se viera fortalecida por las reflexiones de Hegel sobre la familia, la sociedad civil y el estado. Si bien es a través del marxismo que Sartre le da más peso a los aspectos sociales de la libertad, en la educación filosófica de la propia Cordua esto parece ser, de primera instancia, una lección de Hegel; quien se refirió a la *eticidad* como: «concepto de la libertad que ha devenido mundo existente y naturaleza de la autoconciencia». <sup>11</sup> Idea transformada en la siguiente expresión de Cordua: «La *eticidad* es la libertad realizada y activa». <sup>12</sup>

La reflexión sobre lo contemporáneo es también una reflexión sobre los antecedentes y la recepción del pensamiento. Sobre este último aspecto, pueden leerse con provecho el capítulo titulado «Sartre lee a Heidegger» de *Gerencia del tiempo* o la obra que tematiza este tema, *Heidegger y Sloterdijk. La recepción filosófica* (2008). Comentando esta última, nos explica Rojas que:

---

<sup>11</sup> Hegel, G. W. F. (1999). *Principios de la filosofía del derecho* (trad. J. L. Vermal). Barcelona: Edhasa, §142.

<sup>12</sup> Cordua, C. (1992). *Explicación sucinta de la filosofía del derecho de Hegel*. Bogotá: Temis, p. 129.

Hay formas diversas de cómo el presente de un saber determinado se relaciona con su propio pasado. La recepción puede ser de continuación, de crítica, de selección, etcétera. Anota Cordua que no se ha estudiado sistemáticamente este problema de la recepción, pues en realidad se trata de una conciencia reciente del modo como recibimos el pasado de un saber o de un autor determinado. (p. 118).

En el libro de 1969, ya se anticipaba esta constante de la obra de Cordua: «En parte la filosofía contemporánea está dirigida contra su antecesora, la moderna; pero sabe muy bien que su sentido depende de que no pierda del todo lo que ésta nos legó».<sup>13</sup>

Pensar la recepción no está alejado del todo de las consideraciones sobre la variedad de la razón. Esta última expresión surgida del estudio de Kant no esconde la pregunta por la unidad que pueda subyacer a la variedad. Escribe Rojas respecto del libro sobre Heidegger y Sloterdijk: «La autora se pregunta cómo aceptar la discontinuidad sin poner en riesgo la unidad de la filosofía» (p. 119). Esta es la preocupación central del artículo de Cordua «El juicio y la unidad de la filosofía», comentado por Rojas: «La conclusión de Carla Cordua es que Kant nos ofrece un estudio de los distintos usos de la razón, pero no la unidad sistemática de la filosofía, según había prometido» (p. 137). En el proceder de Cordua no vemos una insistencia en dar cuenta de esta unidad *a priori*, tampoco la defensa de un desarrollo dialéctico que culminaría en lo absoluto. Ambas vías las ha estudiado Cordua<sup>14</sup>, pero quizás, como se verá más adelante, la influencia de Wittgenstein sea un punto de inflexión para distanciar la filosofía de estas pretensiones.

---

<sup>13</sup> (1969). *Mundo, hombre, historia. De la filosofía moderna a la contemporánea*. Santiago de Chile: Ediciones de la Universidad de Chile, p. 8.

<sup>14</sup> Por ejemplo, respecto de lo primero: «Para que un conjunto de partes constituya un sistema y no un mero agregado sus partes deben estar conectadas por un principio a priori, sostiene Kant» en Cordua, C. y Torretti, R. (1992). *Variedad en la razón*. San Juan: EDUPR, p. 175. Respecto de lo segundo: «La historia de la filosofía es un proceso teleológico; su fin es establecer la verdad del todo o de lo absoluto, como Hegel también llama a la idea resultante, que se caracteriza por ser la síntesis de la actividad subjetiva del pensar y de la verdad del contenido real pensado por ella.» (Cordua, C. «Hegel» en Villacañas, J. L. (ed.) (2001). *La filosofía del siglo XIX*. Madrid: Trotta-CSIC, pp. 53-83; 56).

Cómo salvaguardar esta unidad en la variedad puede ser una de las preguntas guías del pensamiento de Cordua. No debe extrañar el que le haya prestado atención especial a la *Crítica del juicio* de I. Kant, a partir de la cual sostiene una tesis fuerte sobre la ausencia de una teoría del arte en la crítica kantiana, en la medida en que el arte es propiamente un campo variado donde se mezclan «elementos prácticos, teóricos y reflexivos».<sup>15</sup> Tampoco habría una teoría de la experiencia estética en Kant, dado que: «Lo estético no constituye una experiencia, según Kant, pues le faltan para ello tanto el elemento de la receptividad como el del concepto, indispensables ambos a toda experiencia».<sup>16</sup> La discusión se desplaza al papel de la razón y el esfuerzo de Kant en su tercera crítica de «establecer una tercera función o uso de la razón pura, la facultad de juzgar, en su originalidad y asignarle el ámbito de su validez».<sup>17</sup> En palabras de Rojas, comentando el artículo «El arte y la urbanidad de la razón» de Cordua: «El juicio estético en lo que tiene de reflexivo significa el momento de lo que Kant denomina la urbanidad de la razón. Porque ésta se refiere a la armonía de las facultades» (p. 139). Este es el verdadero centro de discusión para Cordua y no qué es el arte.

Podríamos afirmar que más que la estética o la ética como ámbitos de estudio autónomos, lo más que le ha interesado a Cordua —a partir del retrato elaborado por Rojas— es la diversidad de la razón. Llama la atención el giro ‘variedad de la razón’, que se encuentra en una línea del artículo de Cordua sobre el juicio y la unidad en Kant<sup>18</sup>, pero también es de notar que el título del libro sobre Kant en coautoría con Roberto Torretti es *Variedad en la razón*. El título da la impresión de una variedad dentro de la razón misma, en un par que muy bien podríamos entender

---

<sup>15</sup> Cordua, C. y Torretti, R. (1992). *Op. cit.*, p. 194.

<sup>16</sup> *Ibid.* p. 192.

<sup>17</sup> *Ibid.* p. 188.

<sup>18</sup> «Kant retorna a su interés crítico original por la diversidad y complejidad de las funciones de la razón pura. No se limita a ofrecer un examen del juicio como nexos sistemáticos sino que acentúa la originalidad del juicio. Ataca con gran decisión, por ejemplo, a los que quieren reducir la variedad de la razón a sólo una de sus funciones» (pp. 177-178).



dialécticamente entre lo uno y lo múltiple; utilizando una metáfora musical podríamos hablar de la variación sobre uno y el mismo tema (la razón). Ahora bien, la expresión tal cual es recogida del texto no necesita de la unidad de la razón, abriendo el camino a una indagación sobre diversas formas de racionalidad sin la necesidad de una razón sustancializada. La segunda expresión hace pensar en una diversidad intrínseca a la razón, ya no sería el par uno-múltiple, sino que la multiplicidad sería constitutiva de la razón; no habría *la* razón. Este punto podría conducir a otras líneas de investigación, en las que se piense la distinción entre razón y racionalidad, asimismo como al estudio de diversas formas de racionalidad.

## **2. Apuntes sobre la obra de Rojas Osorio**

Carlos Rojas Osorio expone comprensivamente buena parte de los textos de Carla Cordua. Al igual que otros libros de Rojas Osorio, se trata de una recolección de reseñas críticas, que con ajustes, finalmente, conforman un todo. Es un libro justo con los trabajos reseñados y escrito desde una alta estima y admiración que se deja traslucir en más de una ocasión. En la vasta obra de Rojas Osorio podemos distinguir entre obras:

- i. de carácter monográfico (por ejemplo, *Martí: filosofía de vida*, (2010), *Hostos: apreciación filosófica* (1988), *El problema de la causalidad en la epistemología de Mario Bunge* (1981) y sus importantes obras sobre Michel Foucault);
- ii. pensadas para la divulgación desde un enfoque pedagógico (por ejemplo, los diversos libros que recogen sus lecciones como *La filosofía en el ámbito de las humanidades* (2000), *La filosofía: sus transformaciones en el tiempo* (2006) y *Filosofía de la educación. De los griegos a la tardomodernidad* (2010));
- iii. con un fuerte carácter de documentación, de exposición informativa (por ejemplo, *Latinoamérica: cien años de filosofía* (2002), *Pensamiento filosófico puertorriqueño* (2002) y *La filosofía en Puerto Rico: los transterrados* (2011) y *Estética filosófica en Latinoamérica* (2013));

- iv. finalmente, las obras que podríamos llamar más propias de su pensamiento, entre las que entiendo que tendrían que estar *Del ser al devenir* (2001) y *La plenitud de la vida* (2016).

Los cuatro tipos de obras están marcados por una fuerte impronta histórica, de seguir pensando y cuestionando el legado filosófico. Esta característica es compartida por el trabajo filosófico de Cordua, lo que no pasa desapercibido en la presentación que lleva a cabo Rojas. Su libro sobre la filósofa comienza con el siguiente epígrafe: «*Las cosas espirituales tienen antecedentes; son continuaciones de estos; la poesía viene del folklore, el habla culta de la popular; el pensador de sus antecesores en el oficio*». Frase de Cordua que anticipa una de las conclusiones interpretativas del libro: «...el pensamiento de Carla Cordua es una gran reivindicación de la Historia no sólo como realidad humana ineludible, sino también como saber historiográfico e histórico filosófico necesario para pensar filosóficamente a sabiendas de un pasado sobre el que todo saber se monta» (pp. 183-184).

*Carla Cordua y la filosofía contemporánea* forma parte del primer grupo de obras de Rojas. Se añade, pues, a la lista de trabajos monográficos que se construyen a modo de retratos filosóficos. En particular, guarda mucha relación en términos de forma y organización con la reedición del primer libro de Rojas sobre Foucault, titulado *Michel Foucault. Año tras año (Libros y cursos)* (2016). El recorrido de Rojas en el libro sobre Cordua se divide en las reseñas críticas de nueve libros centrados en las figuras filosóficas más afines a la pensadora y escritora, lo que corresponde a los primeros nueve capítulos del libro. Del capítulo 10 al 15 se da paso a una presentación temática que le permite al autor integrar artículos de diversos libros y comentar las obras de la filósofa que están escritas a modo de colecciones de ensayos, incluso de fragmentos, como son los libros: *Luces oblicuas* (1997), *Ideas y ocurrencias* (2001), *Cabos sueltos* (2002), *Partes sin todo*<sup>19</sup> (2005) e *IncurSIONES* (2007). El libro incluye una

---

<sup>19</sup> Este título está inspirado en el gran poeta Fernando Pessoa y desvela la otra cara de la búsqueda de la unidad, la pluralidad del universo, que excede las muy humanas pretensiones racionales de unidad. La autora le dedicó unas líneas llenas de respeto a Pessoa, en particular al *Libro del desasosiego*, en su discurso de incorporación a la Academia Chilena de la Lengua, publicado en (2001). *Boletín Academia Chilena de la Lengua*, 75.

introducción que enmarca el trabajo de Cordua y unas palabras finales que resaltan algunos de los temas recurrentes y posturas de la autora como la crítica al positivismo y al teoreticismo, la diferencia entre razón teórica y razón práctica, la primacía del mundo de la vida y su defensa de la libertad como valor fundamental, como una conquista del ‘espíritu’, que hay que entender desde una noción de libertad que se contrapone a la naturaleza.

El lector de las obras de Rojas Osorio puede reconocer las huellas de aspectos de su propio pensamiento, que yacen a veces algo escondidas dentro de sus exposiciones, indicamos los siguientes puntos:

- i. la propuesta de «acoger el devenir» como resultado del estudio de lo que define como *ontodinámica* u ontología del devenir<sup>20</sup>;
- ii. la insistencia en el *cronotopos* (concepto de M. Bajtín, que Rojas hace suyo) de toda obra del pensamiento, esto es del lugar y el tiempo específico en donde surge una obra, con el fin de evitar universalismos y conceptos totalmente abstraídos de las condiciones de su surgimiento. Esta consideración es parte de lo que ha llamado una *geopolítica de la razón*<sup>21</sup>;
- iii. por último, la idea de una plenitud de la vida –a modo de plenificación– como fin de la ética. En este punto nuestro autor es insistente sobre la dimensión axiológica, esto es, valorativa y no natural de lo que le brinda sentido a una vida. Rojas llega a afirmar que: «En filosofía el tema de la ética es el más difícil porque no puede avanzarse un paso sin comprometerse».<sup>22</sup>

---

<sup>20</sup> Cfr. Rojas Osorio, C. (2001). *Del ser al devenir. Fragmentos de una ontología dinamicista*. Humacao: Museo Casa Roig. Las personas interesadas pueden consultar con provecho la reseña que Carla Cordua escribió sobre este libro: *Revista de filosofía*, 58, (2002), pp. 244-246.

<sup>21</sup> Cfr. Rojas Osorio, C. «La geopolítica de la razón» en Ramos, F. J. (ed.) (1994). *Hacer: pensar*. San Juan: EDUPR, pp. 433-449.

<sup>22</sup> Rojas Osorio, C. (2016). *La plenitud de la vida (valoraciones ética y bioéticas)*. Humacao, p. 11.

### 3. *Carla Cordua y Carlos Rojas: sentidos de la verdad*

Los tres puntos indicados del pensamiento de Rojas son reconocibles en la obra sobre Cordua. Así, por ejemplo, su consideración de los conceptos afines al devenir y a la temporalidad –la ontodinámica– se enriquece con la mirada filosófica a la historia de Hegel y a la temporalidad de Heidegger presentes en diversos capítulos del libro; lo mismo sucede con el capítulo 12 titulado «Defensa de la historia», centrado en Kant, Hegel y Husserl. La consideración definitiva del *cronotopos* de Carla Cordua y su obra, es decir de su lugar y tiempo de enunciación, se dirige en el capítulo 15 titulado «Hispanoamérica». Por último, las consideraciones éticas tienen un rol preponderante en la exposición que lleva a cabo Cordua de Hegel, Wittgenstein, Husserl, Heidegger y Sloterdijk. La ética es un hilo conductor del libro, además el lector cuenta con los capítulos 11 y 12, «Ética y literatura» y «Valoraciones éticas». En el primero de estos capítulos se estudia el alcance ético-reformador de algunas obras literarias de Lawrence, Cervantes y Kafka. En el segundo se enfatizan algunas nociones éticas clave, poniendo en primer plano el aspecto estimativo y preferencial respecto de un sujeto de los valores. De este modo Rojas expone a Cordua:

Los valores hacen referencia a sujetos e individuos que son afectados por ellos y que adquieren el compromiso de pensar y tomar decisiones de acuerdo a una pauta valorativa. Aunque los valores se consideren cualidades de las cosas que evaluamos, existen para sujetos que los intuyen y reconocen. (p. 169).

Entre estos valores se encuentran «la belleza, la verdad, la justicia y la moral». Los valores no son «el caso», sin embargo, están cargados de significación.

Sobre el adjetivo ‘contemporánea’ presente en el título, ya hemos aclarado su sentido en la obra de Cordua pero es interesante percatarse también de su función en la obra de Rojas Osorio. Sobre este asunto hay dos títulos muy particulares: *Foucault y el pensamiento contemporáneo*

(1995) y *Marx y Nietzsche. Sin mitos* (2014). En la reflexión de Cordua, Hegel es final (de lo moderno) y comienzo (de lo contemporáneo), en la obra de Rojas Osorio lo contemporáneo se identifica con una ruptura más fuerte con el hegelianismo. Por ejemplo en el libro mentado sobre Foucault, Rojas insiste en reconocer las huellas de Marx y de Nietzsche en el filósofo francés. Por supuesto, Rojas no afirma que la huella de Hegel haya sido eliminada pero se tiene la impresión que Marx y Nietzsche son estudiados como los antecedentes más claros en el devenir del pensamiento filosófico occidental. De hecho, hay una línea de Rojas en su exposición de la obra de Cordua, que es uno de varios momentos en donde se entrecruzan los contenidos de ambos: «Con Nietzsche y Marx se puede entrar en una relación más compleja y así acceder a la filosofía contemporánea» (p. 28; Cfr. *Mundo, hombre, historia*, pp. 174-175).

Estas observaciones ameritarían una lectura cuidadosa del libro sobre Marx y Nietzsche, en el cual se afirman tesis en consonancia con las de Cordua, por ejemplo: «La verdad se relaciona con el conocimiento; los valores se relacionan con el sentido que el ser humano pueda o deba darle a su existencia».<sup>23</sup> Esta consideración de Rojas lo conduce a la noción de una «verdad sin aura»: «unas verdades que juegan un sentido más determinado y hasta humilde pero no por ello menos necesarias en la vida humana».<sup>24</sup> Para Rojas, según comprendo, con Hegel culminaría un primado de la *episteme*.<sup>25</sup> Con Marx y Nietzsche se inicia un cuestionamiento de las pretensiones de una verdad ahistórica, antropomórfica y separada de las prácticas humanas mismas.<sup>26</sup> La distinción entre valor y verdad en Rojas permitiría mantener el problema

<sup>23</sup> Rojas Osorio, C. (2014). *Marx y Nietzsche. Sin mitos*. San Juan: Ediciones Puerto, p. 130.

<sup>24</sup> *Ídem*.

<sup>25</sup> Rojas sigue en este punto a E. Severino. Cfr. *Del ser al devenir*, §516-§518; ver también, *Marx y Nietzsche. Sin mitos*, pp. 140-141.

<sup>26</sup> Kierkegaard formaría una tríada junto a Marx y Nietzsche, en la pérdida de 'aura' de la verdad, en la defensa de la primacía de «verdades *subjetivas* (...) que atañen a la existencia» frente a las «verdades *objetivas* (...) de la razón y la ciencia» (Rojas Osorio, C. (2014). *Op. cit.* p. 136). El punto de partida de esta pérdida, según la exposición de Rojas, es Kant (*Ibidem*, p. 135).

del sentido separado del problema del conocimiento de la cosas en la naturaleza. En la naturaleza no hay valor alguno, los valores, éticos, estéticos o religiosos, no son hechos, no son acontecimientos de la realidad empírica.

A través del libro de Rojas se transparenta la importancia que tiene la diferencia entre verdad y sentido en la obra de Cordua. Es desde la idea de sentido que se dirige tanto a la historia como a la literatura. Escribe Rojas comentando a Cordua: «La filosofía de la historia se ocupa no tanto de los hechos sino del sentido de la historia, aunque hoy ya no tiene la importancia que tuvo en tiempos de Hegel» (p. 178). Respecto de la literatura, la filósofa llega a decir en el prólogo de su libro *Ideas y ocurrencias* (2001) que «de las letras proceden los ejemplos con los que trato de aclarar la noción de «sentido»» (citado en p. 149). Rojas insiste en el cruce entre el problema del sentido y los estudios literarios de Cordua, como en el caso de V. S. Naipaul y de Juan José Saer (p. 149).

Encontramos en Rojas Osorio una distancia muy consciente de cualquier tipo de naturalismo moral.<sup>27</sup> Este punto, de la mano del esfuerzo por una ampliación del concepto de verdad que integre ámbitos no estrictamente científico-naturales, acerca las posiciones de Rojas y Cordua. A este respecto, véase el capítulo 14 del libro sobre Cordua, «¿Relativismo de la verdad?», donde se encuentran las siguientes líneas: «...hay muchas formas de la verdad; pues la verdad científica no puede monopolizar toda producción de la verdad. Dentro de esa variedad de formas de la verdad no están excluidos ni el arte ni la literatura» (p. 213). Uno de los pocos motivos que se repiten en el libro es la importancia que tiene para Cordua las distinciones respecto de la verdad de Sloterdijk. Tanto en el libro antes mentado sobre la recepción como en *Once ensayos filosóficos* (2011): «El punto que más destaca Carla Cordua en las

---

<sup>27</sup> *Marx y Nietzsche. Sin mitos*, p. 134; ver también *La plenitud de la vida* §35: «La naturaleza física y biológica es indiferente al bien y al mal tal y como los considera el ser humano. Si la moral fuera innata, los genes deberían distinguir entre el bien y el mal. Lo cual es absurdo.» y §36: «La naturaleza no nos dice qué es lo bueno o lo malo; nosotros establecemos el valor de lo bueno ético y de lo malo.»

consideraciones de Sloterdijk sobre la verdad es que hay muchos tipos de verdad y que no están sujetos a un orden fijo y definitivo» (aspectos históricos, pragmáticos, de la existencia íntima, relacionadas a la historicidad del saber y a la pluralidad de prácticas; pp. 187-188; ver también pp.124-125.). Asimismo, la diversidad de la verdad es el tema que conduce a Cordua hacia M. Foucault, objeto de estudio central en el pensar de Rojas Osorio, este último lo presenta así: «Asimismo Foucault se vale de las prácticas discursivas para estudiar históricamente ciertas prácticas de poder y de saber. Foucault une el discurso y la historia como un nuevo modo de hacer filosofía» (pp. 194-195). Este es otro momento del libro en el que nos encontramos en un punto de indistinción, en este caso, entre lo expuesto sobre la obra de Cordua y lo que el propio Rojas Osorio valora en Foucault.

Si para Rojas, Foucault presenta un cambio metodológico de la tarea filosófica, en la obra de Cordua –tal y como nos la retrata Rojas– es Wittgenstein la figura que presenta un cambio radical. El título de la obra de Cordua dedicado al filósofo vienés, anuncia el estilo distinto de hacer filosofía: *Wittgenstein. Reorientación de la filosofía* (1997). La nueva orientación se mueve desde la idea de crear sistemas explicativos a la tarea de investigar, en particular, los usos del lenguaje. Ante la idea de los límites de la explicación, toma fuerza la tarea de describir:

Para Wittgenstein la filosofía es investigación del uso ordinario del lenguaje con el fin de disolver problemas que en un momento u otro nos han puesto en estado de perplejidad. (p. 89);

La filosofía no trabaja por medio de hipótesis, no tiene como función explicar; en cambio, se limita a describir los usos del lenguaje. (p. 90).

Llama la atención el recordatorio que hace Cordua sobre el investigar de Wittgenstein y su relación con la meta escéptica antigua de la imperturbabilidad (p. 102), desde esta perspectiva se trata de ‘ver con cuidado’ y evitar enredarnos en problemas falsos; un remedio contra los ‘calambres intelectuales’. Para Rojas Osorio, *Idea y figura* (dedicada a

la estética de Hegel) y la obra dedicada al pensamiento de Wittgenstein son «los momentos cumbres de su pensamiento» (p. 98).

En el primer libro de Cordua, el pensamiento de Wittgenstein no es considerado como una de las figura centrales de la filosofía contemporánea, como tampoco lo es el tema del lenguaje (Rojas Osorio, p. 31). Ahora bien, sí hay aspectos que anticipan la afinidad posterior con su pensamiento, se trata de la importancia del mundo de la vida en Husserl y el tratamiento de Heidegger de una aproximación fundamental a la ontología desde la existencia. En ambos casos, se hace imprescindible una consideración de los aspectos pre-teóricos en el desenvolvimiento de la vida humana. Rojas Osorio recoge estos aspectos desde el inicio de su libro, al comentar *Mundo, hombre, historia*:

Edmund Husserl enseña que antes de toda actitud teórica, los seres humanos tenemos una experiencia de las cosas del mundo y que esta experiencia es la raíz más profunda de nuestro conocimiento. (p. 16);

La tesis principal de Husserl es que el conocimiento de lo real remite siempre a la experiencia pre-teórica que tenemos de las cosas en su presencia inmediata. (p. 17).

Este aporte husserliano será estudiado en profundidad por Cordua años después en su libro *Verdad y sentido en la Crisis de Husserl* (2004; presentado en el cap. 8 del libro de Rojas). En la discusión de este libro, Rojas expresa que: «Cordua insiste en que el propósito básico de Husserl es mostrar que la ciencia se halla endeudada con el conocimiento que debe al mundo de la vida como fundamento de la actividad científica» (p. 112). El Husserl de *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental* (1934-1937) tiene al menos una doble importancia en Cordua. A la prioridad del mundo de la vida (*Lebenswelt*), hay que sumarle también la importancia del estudio histórico de este mundo. Estos dos puntos fortalecen la actitud crítica de Cordua respecto del positivismo: antes del hecho científico hay un mundo que lo hace posible y este mundo tiene una dimensión histórica ineludible. Sobre



este mismo asunto, se extraña en las discusiones presentes en el libro sobre Cordua las voces de Habermas y Gadamer. El primero, en particular por su esfuerzo en *Conocimiento e interés* (1968/1973) por una defensa de la auto-reflexión frente al positivismo que tiene como antecedentes a Kant y a Hegel y la defensa de la dimensión histórica y social de las ciencias. El segundo es mencionado pero solo brevemente en la exposición del libro sobre Heidegger y Sloterdijk, en relación con su idea de la «historia efectual» (p. 118). Sería interesante preguntarse por el alcance de la reflexión de Cordua sobre la variedad y la unidad de la razón y sobre la filosofía como investigación en contraste o continuidad con la tradición crítica, en la que se sitúa Habermas, y con la hermenéutica filosófica del autor de *Verdad y método* (1965). La pregunta no es arbitraria sino que responde a las herencias compartidas y a las maneras de asumirlas.

En los trabajos sobre Husserl, Wittgenstein y Heidegger vemos una reconsideración de la filosofía como tarea no como una doctrina forjadora de sistemas cerrados omni-abarcadores y explicativos (p. 194). Este giro investigativo tiene más de un punto de convergencia con la señalada «verdad sin aura», en su atenerse a la investigación cuidadosa que distingue entre sentido y verdad, buscando ir más allá de la antropomorfización de los acontecimientos naturales.<sup>28</sup> Respecto de Husserl, Rojas expone que «La tarea de la filosofía trascendental es la de regresar desde ese conocer objetivado por la ciencia hasta los estratos del mundo de la vida en que se fundan» (p. 112). En relación con Wittgenstein, la tarea es describir y respecto de Heidegger, interrogar. La presencia de este último filósofo es muy amplia a través del libro de Rojas, resaltando la centralidad de este pensador en la obra de Cordua. Para dar cuenta de esta huella no basta con referirse al libro *Filosofía a destiempo. Ensayos sobre Heidegger* (1999; Rojas Osorio, cap. 7). Quizás el aporte más crucial para una pensadora que ha mantenido una valoración constante de la historia sea que para Heidegger: «La existencia humana no es en el tiempo, sino que es temporalidad en su ser mismo» (p. 22). Se ha de añadir, en

---

<sup>28</sup> Marx y Nietzsche. Sin mitos, p. 131

palabras del filósofo alemán, que a su vez, la temporalidad es «la condición de posibilidad de la «historicidad» como una forma temporal de ser del «ser ahí» mismo».<sup>29</sup>

#### 4. Consideraciones finales

En la amplísima labor tanto de Carla Cordua como de Carlos Rojas es posible evidenciar lo que a finales del siglo pasado se llamó a partir de Habermas pensamiento post-metafísico.<sup>30</sup> Desde esta perspectiva, Wittgenstein y Foucault son figuras centrales en las críticas a las pretensiones apriorísticas de la filosofía y en la integración de nuevos métodos de investigación filosófica. Los trabajos de Cordua y Rojas se instalan en las problemáticas de lo que puede ser la filosofía hoy, manteniendo un fuerte nexo con la herencia. Sus respuestas son distintas, al igual que sus énfasis en los autores estudiados. Por ejemplo, la figura de Nietzsche es central en las reflexiones de Rojas, no así en las de la filósofa. También cabe resaltar que Rojas introduce en sus obras la categoría difusa de ‘posmodernidad’ y, más propia de su quehacer, la de ‘tardomodernidad’. Estas nociones y los debates que conllevan no parecen ser tan relevantes en la obra de la filósofa, más ocupada en la defensa de ciertas conquistas filosóficas –particularmente provenientes de las fuentes de Hegel y Kant–, por ejemplo, la idea de la libertad como algo que se distingue de la naturaleza. Aún así, la definición que Rojas ofrece de la filosofía en *Del ser al devenir* mantiene una gran fidelidad

---

<sup>29</sup> Heidegger, M. (1988). *El ser y el tiempo* (trad. J. Gaos). México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, p. 30.

<sup>30</sup> Entre las características de este pensamiento «después de Kant y Hegel», en palabras de A. M. López Molina se encuentran «la racionalidad procedimental, el carácter situado de la razón, la crítica de la filosofía de la conciencia y la deflación de lo extraordinario [o extracotidiano]» (López Molina, A. M. (2012). *Teoría postmetafísica del conocimiento. Crítica de la filosofía de la conciencia desde la epistemología de Habermas*. Madrid: Escolar y Mayo, p. 17). El libro *Pensamientos postmetafísicos* de Habermas es introducido en una interesante discusión sobre la filosofía en Puerto Rico de R. Aragunde, que aborda desde otra perspectiva el tema de la unidad de la razón (Aragunde, R. (1994). «Cuestionamiento y defensa actuales de la categoría de totalidad para un filosofar desde Puerto Rico» en Ramos, F. J. (ed.) (1994). *Hacer: pensar*. San Juan: EDUPR, pp. 13-32).

con Hegel: «La filosofía es un esfuerzo que consiste en articular conceptualmente la comunicación entre los distintos saberes que se dan en una cultura determinada».<sup>31</sup> Además, los planteamientos de *La plenitud de la vida* guardan una gran cercanía con Kant, en particular en la centralidad de nociones como las de libertad y persona: «La ética tiene su principio en el acontecimiento fundamental de ser persona»; «La persona tiene el principio y fundamento de su ser en la libertad».<sup>32</sup>

Retomando el inicio de esta nota crítica, la expresión de Wittgenstein sobre la ética y la estética puede ser integrada a la pregunta por la variedad de la razón y su posible unidad. Cordua no cede en la defensa de la diversidad de la razón, tal y como se muestra en la racionalidad intrínseca a estos campos de estudio pero evita, es nuestro parecer, la posibilidad de una disolución de la unidad de la experiencia filosófica; por más variada y compleja que esta pueda ser. Con herramientas trascendentales, fenomenológicas y dialéctico-hegelianas, la filósofa ha hecho un gran esfuerzo para decir, exponer y explicar, lo que el Wittgenstein del *Tractatus logico-philosophicus* había circunscrito al mostrar (pero no al decir) o directamente al silencio.

Es importante resaltar el aspecto formativo tanto de las obras de Carla Cordua como las de Carlos Rojas. Sus respectivas escrituras son asequibles a un lector cuyo único requisito es tener el deseo de adentrarse en la filosofía. El camino recorrido por Cordua no es el único posible para un/a aprendiz de filósofo/a, que deba hacerse cargo —por decisión propia— del estatuto existencial de los compromisos que asume con la variedad de la verdad y la vida de la razón. La problematización de distinciones clásicas del idealismo filosófico, como la escisión entre un reino de la libertad y otro de la naturaleza o el cuestionamiento de la separación entre un uso teórico de la razón y otro práctico, darían otro resultado. Un pensamiento de las encrucijadas entre la libertad y la necesidad, entre la mente y el cuerpo, que no parte de las dicotomías

---

<sup>31</sup> Op. cit., §31.

<sup>32</sup> Op. cit., §25 y §26.

clásicas entre cultura y naturaleza, es lo que nos parece encontrar en lecturas contemporáneas de Spinoza, por ejemplo, en los trabajos del filósofo español Eugenio García Fernández<sup>33</sup>, en la estética del pensamiento de Francisco José Ramos<sup>34</sup> o en mi propio esfuerzo por dar cuenta de un pensar afectivo a partir de Spinoza y Nietzsche.<sup>35</sup> Una diferencia capital de estos otros puntos de partida es el cuestionamiento de los límites de la capacidad humana de autolegislarse y de distanciarse de su raigambre afectivo-corporal, lo que conduce a la pregunta, aún más problemática para la tradición idealista, de los límites del pensar consciente y la introducción de lo inconsciente en el seno de la filosofía. Este último paso fue el dado con mayor contundencia por Nietzsche, habiendo denunciado que:

A través de los más largos períodos se ha considerado al pensar consciente [bewusstes Denken] como al pensar en general: sólo ahora despunta en nosotros la verdad de que la parte más grande de nuestro actuar espiritual transcurre de una manera inconsciente e insensible para nosotros [jetzt erst dämmert uns die Wahrheit auf, dass der allergrösste Theil unseres geistigen Wirkens uns unbewusst, ungefühlt verläuft].<sup>36</sup>

<sup>33</sup> Sobre Eugenio Fernández pueden leerse, entre otros, los siguientes artículos: «Cuerpo y signo. La expresión de los afectos» en Leyra Soriano, A. M. (coord.) (2003). *Discurso o imagen: las paradojas de lo sonoro*. Madrid: Fundamentos, pp. 17-38; «Dominio de los afectos» en Blanco-Echauri, J. (ed.) (1999). *Espinosa: Ética y Política*. Universidad de Santiago de Compostela, pp. 73-112; «Necesidad libre, libertad necesaria: E. Giacotti in memoriam» en *Er, Revista de Filosofía*, n° 22, Año XII, 1997, pp. 21-58 y «El deseo, esencia del hombre» en Domínguez, A. (ed.) (1992). *La Ética de Spinoza. Fundamentos y significado*. Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 135-152.

<sup>34</sup> «La propia «capacidad racional» está inundada por el destino del deseo, del mismo modo que la consciencia está impregnada de las pulsiones e impulsos inconscientes. Esto da una idea de cuán sutiles pueden ser las inclinaciones, los apetitos, lo que se toma a sí mismo como «voluntad»» en Ramos, F. J. (2008). *Estética del pensamiento III. La invención de sí mismo*. Madrid: Fundamentos; §1.100.

<sup>35</sup> (2012). *La filosofía vivida. Pensamiento y transformación en Spinoza y Nietzsche*. Universidad Complutense de Madrid.

<sup>36</sup> (1992). *La ciencia jovial. «La gaya scienza»*, (trad. J. Jara). Caracas: Monte Ávila Editores. (Nietzsche, F. (1999). *Sämtliche Werke. Kritische Studienausgabe*, 15 Bänden, hg. von G. Colli und M. Montinari. Neuausgabe. Berlin: Walter de Gruyter; volumen 3, p. 359.

Pensamos que las reflexiones éticas que parten de la filosofía no deberían ignorar este aspecto, dada las dificultades que entraña el ejercer la libertad en nuestros actos—defensa central en los aspectos reseñados del quehacer de Cordua— o llevar mi vida a una plenificación (o máximo de realización) como indica Rojas, si no soy consciente de aspectos importantes que determinan mi obrar.

La tesis de lo inconsciente en la filosofía llega desde el primado del cuerpo como hilo conductor de la investigación,<sup>37</sup> no es posible adentrarse en este problema desde una subjetividad que pueda ser pensada al margen de la experiencia corporal. Desde estos planteamientos, puede elaborarse una *ética afectiva*, en la que se trata de entender aquello que condiciona, ya sea impidiendo o favoreciendo, la capacidad de actuar del ser humano. Esta ética sería una reflexión sobre la acción humana que parte del presupuesto de que los motivos desencadenantes de nuestros actos no son estrictamente racionales, a partir de la constatación de la realidad afectiva a la hora de determinar el obrar humano.<sup>38</sup> La expresión *realidad afectiva* se utiliza para brindarle un espacio teórico a la fuerza de los efectos que producen las pasiones y los afectos como el amor, la ira, la tristeza, la compasión o el miedo en la experiencia humana. No debe quedar sin decir que Rojas Osorio se esfuerza en *La plenitud de la vida* por hacer un balance entre las éticas que le dan un peso significativo a los afectos junto a ciertas bases kantianas.<sup>39</sup>

De igual modo, otra apreciación de la modernidad filosófica que no tuviera una raigambre tan marcada por autores como Hegel (en quien la idea de un desarrollo de la historia de la filosofía es central) o Heidegger

---

<sup>37</sup> Cfr. Nietzsche, F. (2010) *Fragmentos póstumos*, Edición dirigida por D. Sánchez Meca, Vol. III (1882-1885), trad., intro. y notas de D. Sánchez Meca y J. Conill. Madrid: Tecnos; 27[27], 36[35].

<sup>38</sup> El uso de la expresión ‘motivos desencadenantes’ es una influencia de la obra de Enrique Pajón, quien articula sus indagaciones filosóficas a partir de los momentos desencadenantes en los procesos que distinguen el ser humano (ver, por ejemplo, *El ser y el hombre* (1989), *Ser y pensar* (1996) y *Voluntad de hombre* (1999), Madrid: Fundamentos).

<sup>39</sup> Véanse, por ejemplo, los párrafos 170-171, 225-227, 237 y 246-252.

(quien reduce considerablemente las experiencias filosóficas modernas a una teoría homogénea de la subjetividad) permitiría otros caminos menos transitados a la hora de acercarnos a autores como Descartes, Hobbes, Spinoza o Hume y a temas como las complejas relaciones entre la ética y las pasiones en la modernidad. Temas que quedan omitidos cuando se utilizan categorías histórico-filosóficas como las de ‘racionalismo’, si se entiende como el primado de una razón abstraída de las condiciones de la existencia misma. Si cabe hablar de «racionalismo» en el caso de los autores del siglo XVII, no es por la exclusión de los apartados de la vida menos racionales sino justamente por la búsqueda de la inteligibilidad de estos. Aprender de la experiencia y entender las pasiones es parte del compromiso con la razón. Este punto de vista nos enfrenta a los límites de una libertad comprendida como autodeterminación. En palabras de Remo Bodei: «Las pasiones ofrecen el testimonio más convincente del hecho de que el «hombre» no dispone libremente de sí mismo, ni mucho menos del mundo».<sup>40</sup> Estos caminos responden a otros aprendizajes, entiendo que es importante resaltar la variedad también en la formación filosófica, esto es parte de las vidas de la razón, y cómo esta variedad no le quita fuerzas al pensamiento sino que más bien el aprendiz y el maestro –figuras a veces indiscernibles– se nutren de esta. El libro de Rojas Osorio es un homenaje al camino que ha tomado Cordua y las decisiones quedan muy bien demarcadas para el lector.

También es digno de reconocer que ambos –Rojas y Cordua– aportan solidez, hondura y más recursos a la escritura filosófica en lengua española. El libro de Rojas integra breves informes de reseñas de los libros de Cordua de otros autores que han hecho aportaciones muy valiosas en esta misma dirección, entre estos Álvaro López, Eliseo Cruz Vergara y Manfred Kerkhoff. Pensando desde el contexto filosófico de Puerto Rico, quizás sea la labor de Cruz la que más afinidad tenga con la gran labor de Cordua, en particular sobre el conocimiento histórico, por supuesto en

---

<sup>40</sup> Bodei, R. (1995). *Una geometría de las pasiones* (trad. J. Ramón Monreal). Barcelona: Muchnik, p. 82.

Hegel, pero también en Kant, Husserl y Heidegger.<sup>41</sup> En la obra de Cruz se insiste en la racionalidad de la acción humana y se puede reconocer una meta afín a la de Cordua, en la defensa de la racionalidad de ámbitos que no son solos los de las llamadas ciencias naturales.

La experiencia filosófica no se agota en su consideración histórica, ciertamente hay diversas vías para adentrarse en la filosofía, pero este rasgo tan presente en las obras de los dos autores estudiados nos recuerda el vínculo entre historia, decisión e integración. Heidegger escribió estas líneas que, sospecho, tanto Rojas como Cordua podrían hacer suyas, reconociéndolas como uno de sus problemas: «El «ser ahí» puede descubrir la tradición, conservarla y seguirla expresamente. El descubrir la tradición y el abrir lo que «trasmite» y cómo trasmite puede tomarse como un problema peculiar».<sup>42</sup> El libro *Carla Cordua y la filosofía contemporánea* de Carlos Rojas Osorio es un ejercicio de tradición, donde el descubrir y el conservar se alían en la tarea incesante de la renovación.

UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO

---

<sup>41</sup> Cruz Vergara, E. (1997). *La concepción del conocimiento histórico en Hegel*. San Juan: EDUPR. Libro reseñado por Rojas Osorio en (2002). *Pensamiento filosófico puertorriqueño*. San Juan: Isla Negra Editores; pp. 417-445.

<sup>42</sup> Op. cit., p. 30.

**BIBLIOGRAFÍA**

## Obras citadas:

- Arendt, H. (1998). *The Human Condition*. The University of Chicago Press.
- Bodei, R. (1995). *Una geometría de las pasiones* (trad. J. Ramón Monreal). Barcelona: Muchnik.
- Cordua, C. (1992). *Explicación sucinta de la filosofía del derecho de Hegel*. Bogotá: Temis.
- \_\_\_\_\_ (1983). «El pensamiento filosófico según Heidegger». *Plural*, vol. 1, n. 3, pp. 59-67.
- \_\_\_\_\_ (1979). *Idea y figura. El concepto hegeliano del arte*. San Juan: EDUPR.
- \_\_\_\_\_ (1969). *Mundo, hombre, historia. De la filosofía moderna a la contemporánea*. Santiago de Chile: Ediciones de la Universidad de Chile.
- Cordua, C. y R. Torretti, (1992). *Variación en la razón*. San Juan: EDUPR.
- Hegel, G. W. F. (1999). *Principios de la filosofía del derecho* (trad. J. L. Verma). Barcelona: Edhasa.
- Heidegger, M. (1988). *El ser y el tiempo* (trad. J. Gaos). México, D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Kant, I. (1999). *Crítica de la razón pura* (trad. P. Ribas). Madrid: Alfaguara.
- López Molina, A. M. (2012). *Teoría postmetafísica del conocimiento. Crítica de la filosofía de la conciencia desde la epistemología de Habermas*. Madrid: Escolar y Mayo.
- Nietzsche, F. (1999). *Sämtliche Werke. Kritische Studienausgabe, 15 Bänden*, hg. von G. Colli und M. Montinari. Neuausgabe. Berlin: Walter de Gruyter.
- \_\_\_\_\_ *La ciencia jovial. «La gaya scienza»* (trad. J. Jara). Caracas: Monte Ávila Editores.
- Palacios, J. M. (2003). *El pensamiento en la acción. Estudios sobre Kant*. Madrid: Caparrós.
- Ramos, F. J. (2008). *Estética del pensamiento III. La invención de sí mismo*. Madrid: Fundamentos.
- Rojas Osorio, C. (2016). *La plenitud de la vida (valoraciones ética y bioéticas)*. Humacao.



\_\_\_\_\_ (2015). *Carla Cordua y la filosofía contemporánea*. San Juan/Santo Domingo: Isla Negra Editores.

\_\_\_\_\_ (2014). *Marx y Nietzsche. Sin mitos*. San Juan: Ediciones Puerto.

\_\_\_\_\_ (2006). *La filosofía: sus transformaciones en el tiempo*. San Juan/Santo Domingo: Isla Negra Editores.

\_\_\_\_\_ (2001). *Del ser al devenir. Fragmentos de una ontología dinamicista*. Humacao: Museo Casa Roig.

Villacañás, J. L. (ed.) (2001). *La filosofía del siglo XIX*. Madrid: Trotta-CSIC.

Wittgenstein, L. (2001). *Tractatus logico-philosophicus* (trad. J. Muñoz e I. Reguera). Madrid: Alianza.